

# ANTEPARAISO

de Raúl Zurita

EDITORES ASOCIADOS

RAUL ZURITA nació en Santiago, Chile, en 1951. Cursó su educación primaria y secundaria en Santiago, para posteriormente concluir estudios de Ingeniería Civil en Valparaíso. Aunque parte de su trabajo fue escrito con anterioridad, es en 1975 cuando diseña la obra en cuya producción ha estado empeñado desde entonces y cuya primera etapa se cierra con la aparición del libro "Purgatorio" en 1979. Sin embargo, es en su segunda parte donde el plan de esta obra se perfila en todo su esplendor. Así, continuando con un itinerario previamente trazado, el 2 de Junio de 1982 realiza sobre la ciudad de Nueva York el poema "La Vida Nueva", escrito en el cielo. Cada una de las frases de este poema, ejecutadas mediante aviones, midió entre 7 y 9 kms. de largo y sus fotografías se incluyen en la presente edición. De este modo esta obra, planteada como un gran trayecto en que vida, literatura, arte y situación se entremezclan y borran sus fronteras, concluye en su segundo tramo. El resultado es el libro que ahora presentamos: el "Anteparaíso" de Raúl Zurita.

# ANTEPARAISO

de Raúl Zurita

# ANTEPARAISO

de Raúl Zurita



EDITORES ASOCIADOS

Santiago de Chile

© Editores Asociados Ltda. 1982  
Derechos reservados  
de los textos y las fotografías.  
Inscripción 55803 - 1982

La realización del presente libro  
ha sido posible en parte importante  
gracias al generoso apoyo de  
**ARTE GRAFICO Y LETRAS LTDA.**  
**IMPRESORA Y EDITORA OGRAMA LTDA.**  
**TALLER UNO LTDA.**

Fotografías

*páginas 16 a 19, 46 a 51, 86 a 91,  
134 a 137 y 166 a 171*

ANA MARIA LOPEZ

*páginas 14 - 15 y 138 - 139*

LIONEL CID

Diseño y Producción  
DISEÑADORES ASOCIADOS

Agradecimientos:

A Lotty Rosenfeld; por todo su talento.

A Rafael Parada A.

A la amistad de Paulina Castro y Mario Fonseca;  
editores de este libro.

Raúl Zurita

oye Zurita –me dijo– sácate de  
la cabeza esos malos pensamientos

## DEVOCION

A Diamela Eltit: las palabras  
que me faltan la embanderada  
el hambre de mi corazón

“HERMOSO ES ESTE SUELO ME DIJO ELLA DE AMARGURA ES LA NOVELA”



# LA VIDA NUEVA

-escrito en el cielo-  
Nueva York - Junio 1982



111111  
111111  
111111

111111  
111111  
111111

111111  
111111  
111111

111111  
111111  
111111

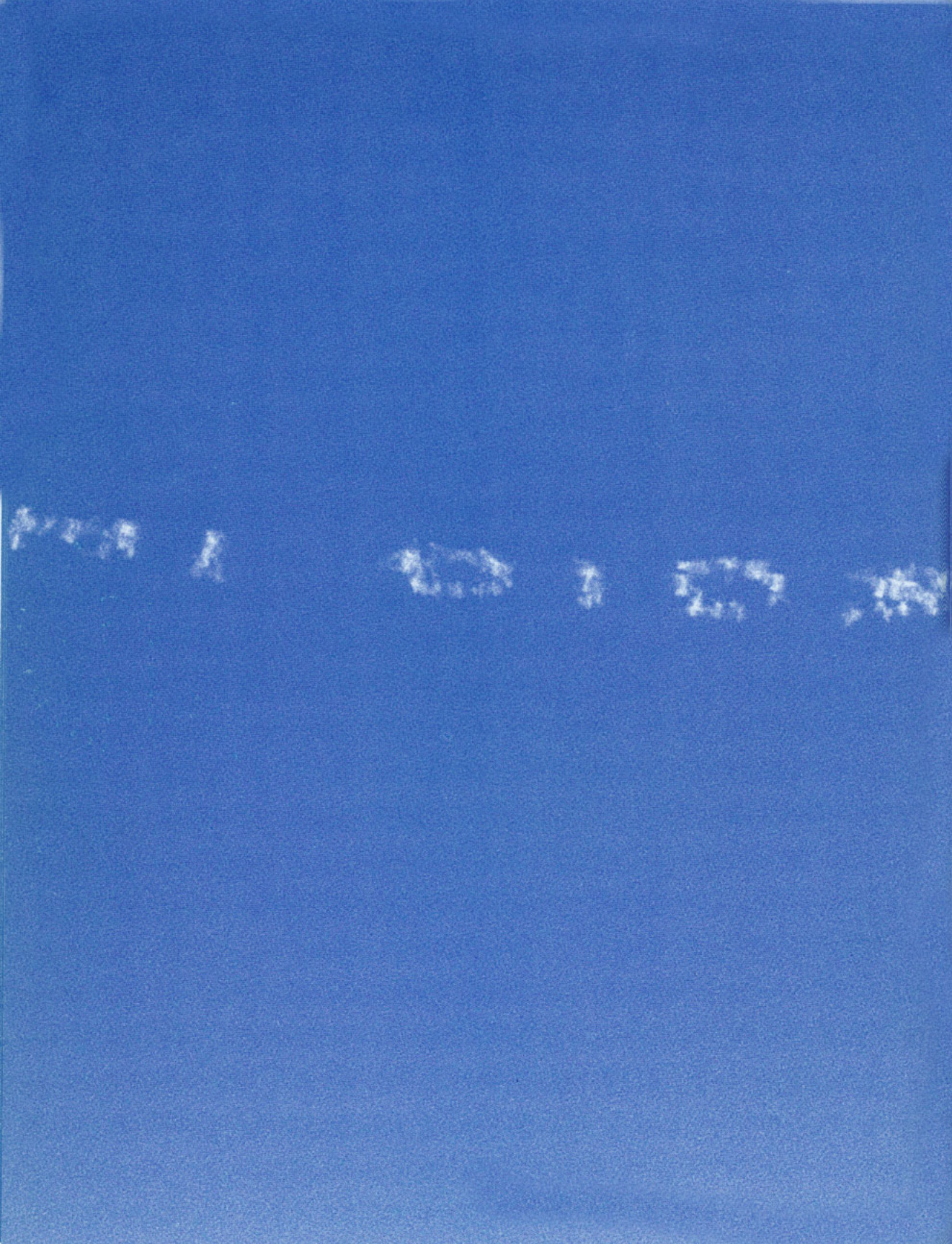
111111  
111111  
111111

111111  
111111  
111111

111111  
111111  
111111







1921

1922

1923

1924

## **LAS UTOPIAS**



## ZURITA

Como en un sueño, cuando todo estaba perdido  
Zurita me dijo que iba a amainar  
porque en lo más profundo de la noche  
había visto una estrella. Entonces  
acurrucado contra el fondo de tablas del bote  
me pareció que la luz nuevamente  
iluminaba mis apagados ojos.  
Eso bastó. Sentí que el sopor me invadía:

## LAS PLAYAS DE CHILE I

No eran esos los chilenos destinos que  
lloraron alejándose toda la playa se  
iba haciendo una pura llaga en sus ojos

No eran esas playas que encontraron sino más bien el clarear  
del cielo frente a sus ojos albo como si no fuera de ellos  
en todo Chile espejeando las abiertas llagas que lavaban

- i. Empapado de lágrimas arrojó sus vestimentas al agua
- ii. Desnudo lo hubieran visto acurrucarse hecho un ovillo  
sobre sí tembloroso con las manos cubriéndose el  
purular de sus heridas
- iii. Como un espíritu lo hubieran ustedes visto cómo se  
abrazó a sí mismo lívido gimiente mientras se le  
iba esfumando el color del cielo en sus ojos

Porque no eran esas las playas que encontraron sino el volcarse  
de todas las llagas sobre ellos blancas dolidas sobre sí  
cayéndoles como una bendición que les fijara en sus pupilas

- iv. Porque hasta lo que nunca fue renació alborando por  
esas playas
- v. Ese era el resplandor de sus propias llagas abiertas en  
la costa
- vi. Ese era el relumbrar de todas las playas que recién allí  
le saludaron la lavada visión de sus ojos

Porque no eran esas las costas que encontraron sino sus propias  
llagas extendiéndose hasta ser la playa donde todo Chile comenzó  
a arrojar sus vestimentas al agua radiantes esplendorosos  
lavando frente a otros los bastardos destinos que lloraron

## LAS PLAYAS DE CHILE II

Miren las playas de Chile  
Hasta el polvo se ilumina  
en esos parajes de fiesta

- i. Las playas de Chile son una fiesta en sus ojos
- ii. Por eso hasta el polvo que los cubría se hacía luz  
en sus miradas benditos lavándose las mortajas
- iii. Por eso la patria resplandecía levantándose desde el  
polvo como una irradiada en las playas de sus ojos  
relucientes para que hasta los sepultos puedan ver  
la costa en que se festejaron cantando esos dichosos

### LAS PLAYAS DE CHILE III

Veánlas mecidas bajo el viento:  
Chile entero resurgía como una  
línea de pasto en el horizonte

- i. Chile entero resurgía como una línea de pasto por el horizonte
  
- ii. Por eso las playas parecían mecerse como espigas frente a ellos lejanas esparciéndose en el aire
  
- iii. En que ni sus sueños supieron del resurgir de toda la patria donde nosotros somos apenas una línea de pasto meciéndose en el horizonte como espejismos ante Usted por estos aires besando la costa que Chile entero esparció iluminada bajo el viento

## LAS PLAYAS DE CHILE IV

Celestes clavaron esos cielos:  
Usted era apenas el horizonte  
en las playas de este calvario

- i. Las playas de Chile fueron horizontes y calvarios:  
desnudo Usted mismo se iba haciendo un cielo sobre esas  
costas de nadie
  
- ii. Por eso las cruces también se llamaron playas de Chile:  
remando esos botes se acercaron a ellas pero sin dejar  
estelas en el agua sino sólo el cielo que soñaron  
celeste constelándose sobre esas miserias
  
- iii. Por eso ni los pensamientos sombrearon las cruces de este  
calvario donde es Usted el cielo de Chile desplegándose  
sobre esas miserias inmenso constelado en toda  
la patria clavándoles un celeste de horizonte en los ojos

## LAS PLAYAS DE CHILE V

Chile no encontró un solo justo en  
sus playas apedreados nadie pudo  
lavarse las manos de estas heridas

Porque apedreados nadie encontró un solo justo en esas playas  
sino las heridas maculadas de la patria sombrías llagadas  
como si ellas mismas les cerraran con sus sombras los ojos

- i. Aferrado a las cuadernas se vio besándose a sí mismo
- ii. Nunca nadie escuchó ruego más ardiente que el de sus  
labios estrujándose contra sus brazos
- iii. Nunca alguien vio abismos más profundos que las marcas  
de sus propios dientes en los brazos convulso como  
si quisiera devorarse a sí mismo en esa desesperada

Porque apedreado Chile no encontró un solo justo en sus playas  
sino las sombras de ellos mismos flotantes sobre el aire de  
muerte como si en este mundo no hubiera nadie que los pudiera  
revivir ante sus ojos

- iv. Pero sus heridas podrían ser el justo de las playas de  
Chile
- v. Nosotros seríamos entonces la playa que les alzó un justo  
desde sus heridas
- vi. Sólo allí todos los habitantes de Chile se habrían hecho  
uno hasta ser ellos el justo que golpearon tumefactos  
esperándose en la playa

Donde apedreado Chile se vio a sí mismo recibirse como un justo  
en sus playas para que nosotros fuésemos allí las piedras que al aire  
lanzamos enfermos yacentes limpiándonos las manos de las  
heridas abiertas de mi patria

Yo lo vi soltando los remos:

## LAS ESPEJEANTES PLAYAS

- i. Las playas de Chile no fueron más que un apodo para las innostradas playas de Chile
- ii. Chile entero no fue más que un apodo frente a las costas que entonces se llamaron playas innostradas de Chile
- iii. Bautizados hasta los sin nombres se hicieron allí un santoral sobre estas playas que recién entonces pudieron ser las innostradas costas de la patria

En que Chile no fue el nombre de las playas de Chile sino sólo unos apodos mojando esas riberas para que incluso los roqueríos fueran el bautizo que les llamó playa a nuestros hijos

- iv. Nuestros hijos fueron entonces un apodo rompiéndose entre los roqueríos
- v. Bautizados ellos mismos fueron los santorales de estas costas
- vi. Todos los sin nombre fueron así los amorosos hijos de la patria

En que los hijos de Chile no fueron los amorosos hijos de Chile sino un santoral revivido entre los roqueríos para que nombrados ellos mismos fuesen allí el padre que les clamaron tantos hijos

- vii. Porque nosotros fuimos el padre que Chile nombró en los roqueríos
- viii. Chile fue allí el amor por el que clamaban en sus gritos
- ix. Entonces Chile entero fue el sueño que apodaron en la playa aurado esplendente por todos estos vientos gritándoles la bautizada bendita que soñaron



## LAS PLAYAS DE CHILE VII

Muchos podrían haberlo llamado Utopía  
porque sus habitantes viven solamente  
de lo que comparten, de los trabajos  
en las faenas de la pesca y del trueque.  
Ellos habitan en cabañas de tablas a las  
orillas del mar y más que con hombres  
se relacionan con sus ánimas y santos que  
guardan para calmar la furia de las olas.  
Nadie habla, pero en esos días en que la  
tormenta rompe, el silencio de sus caras  
se hace más intenso que el ruido del mar  
y no necesitan rezar en voz alta  
porque es el universo entero su catedral

- i. Solitarias    todas las playas de Chile se iban elevando como una  
visión que les bañara las pupilas
- ii. En que Chile fue el hijo lanzándonos un adiós desde esas playas y  
nosotros el horizonte que lo despedía    eclipsado    clavándole los  
ojos
- iii. Y en que lejanas ya no hubo playas sino la solitaria visión donde  
los muertos lanzaron el adiós que nos clavaba en sus miradas  
renacidos    vivísimos    como corderos bajo el cielo emocionado  
en que la patria llorando volvió a besar a sus hijos

## LAS PLAYAS DE CHILE VIII

Señor, si tú hubieses conocido a mi padre  
lo habrías amado igual que yo,  
él se parecía en verdad a los ángeles  
—esto, claro, si le pasas el plumero—  
Lo hubieses querido y no porque escribiera  
versos, sino porque sobre todo se podría  
decir de él: fue un hombre.  
No siempre siguió el camino correcto, pero  
no fue más malo que otros y amó a esta  
patria como el que más.  
Jamás entró a una Iglesia, pero eso Señor  
tú podrías entenderlo,  
estas playas fueron el Santuario que quería.

- i. Inmaculadas esas eran las playas de Chile reflejándose contra  
el cielo a la amanecida allí mismo subiendo frente a ellos
- ii. En que sus hijos fueron la marejada bañando estas costas y la  
playa la lejana de estos cielos chilenos inmensos prendidos  
allá mojándoles la prometida
- iii. Donde Chile será finalmente el impresionante mar reflejándose  
con el cielo para que sólo él les bañe la promesa cumplida que  
aguardaron como un alba mareándolos de alegría por todas  
partes tendiéndoles la costa en que padre e hijo se abrazaron

## LAS PLAYAS DE CHILE IX

- i. Todo Chile flameó como una bandera en las playas de Chile
- ii. Por eso el cielo nunca fue el cielo sino sólo el azul ondeando en sus banderas
- iii. Por eso las playas no fueron las rojas playas de Chile sino apenas un jirón sobre el viento como harapos por esos cielos flameando

Porque todas las banderas de Chile ondearon como un harapo sobre los colores que miraban hasta que desgarrados no hubo colores en sus banderas sino apenas un jirón cubriéndoles los cuerpos aún vivos entumidos descolorándose en la playa

- iv. Porque entumido Chile comenzó a pintarse desde esos jirones
- v. Ellos fueron los colores con que se pintaron estas playas
- vi. Como una bandera esos mismos fueron al viento los humildes hijos de la patria

Porque levantadas como un jirón desde sí mismas todas las banderas se iban haciendo el color que pintaron en sus hijos entumidos desarraados mirando la estrella solitaria con que Chile les anegó de luz sus pupilas

- vii. La estrella no fue entonces sino la patria ondeando en sus entumidos
- viii. Solitaria hasta que Chile mismo fuera el cielo de Chile constelado cuajándose de estrellas
- ix. Todos los cielos se habrían alzado entonces como la constelada que pidieron al viento en el universo entero flameándoles como una playa ante sus ojos

## LAS PLAYAS DE CHILE X

Yo lo vi soltando los remos acurrucarse  
contra el fondo del bote La playa aún  
se espejeaba en la opaca luz de sus ojos

La playa aún se espejeaba en sus ojos pero apenas como un territorio  
irreal opacándoles la mirada alargado evanescente en un nuevo  
Chile mojándoles las costas que creyeron

- i. Hecho un ánima sintió como se le iban soltando los remos  
de las manos
- ii. Empapado toda la vida se le fue desprendiendo como si  
ella misma fuera los remos que se le iban yendo de entre  
los dedos
- iii. Incluso su propio aliento le sonó ajeno mientras se dejaba  
caer de lado suavemente como un copo de nieve contra  
las frágiles tablas que hasta allí lo llevaron

En que la playa nunca volvería a espejarse en sus ojos sino acaso el  
relumbrar de un nuevo mundo que les fuera adhiriendo otra luz en sus  
pupilas empañadas erráticas alzándoles de frente el horizonte  
que les arrasó de lágrimas la cara

- iv. Porque sólo allí la playa espejeó en sus ojos
- v. Recién entonces pudo sentir sobre sus mejillas el aire  
silbante de esas costas
- vi. Únicamente allí pudo llorar sin contenerse por esa playa  
que volvía a humedecerle la mirada

Porque la playa nunca se espejaría en sus ojos sino mejor en el  
derramarse de todas las utopías como un llanto incontenible que se le  
fuera desprendiendo del pecho hirviente desgarrado despejando la  
costa que Chile entero le vio adorarse en la iluminada de estos sueños

Todo Chile se iba blanqueando en sus pupilas:

## LAS PLAYAS CONSTELADAS

Las playas de Chile son la Utopía  
Jubiloso Usted nunca podría decir  
si se le fue el alma en ese vuelo

- i. Dichosos ellos nunca podría decir si se les fue el alma en este vuelo
  
- ii. Porque no fueron las playas la Utopía de Chile sino Usted mismo era las costas que buscaron enceguecidos como ánimas palpándose entre ellos
  
- iii. Donde ciegos cada vida palpó a tientas otra vida hasta que ya no quedasen vidas sino sólo el vacío esplendiéndoles la Utopía de entre los muertos descarnados tocándose como el aire ante nosotros
  
- iv. Y en que borrachos de alegría ni yo ni Usted podríamos decir si se nos había ido el alma entre esos muertos desde donde emergiendo todo Chile palpó las Utopías como si ellas mismas fueran las playas de nuestra vida transfiguradas albísimas encumbrándonos la patria en la elevada dichosa de este vuelo

## LAS PLAYAS DE CHILE XII

Blancas son las playas de Chile  
Hasta sus súplicas se hacían sal  
derramándose por esas lloradas

- i. Esas playas no eran más que una huella de sal en sus mejillas
- ii. Blanquecinas en los rompeolas de Chile esparciéndose como una costa que vieran perderse entre sus súplicas
- iii. Donde jamás tuvieron un solo Chile que soñar en las marejadas: silenciosas sus súplicas eran el sueño en la marejada allá adentro marcándoles en otros aires el surco salado de estas playas
- iv. En que transfiguradas hasta las rocas escucharon el llorar de este mundo y el otro haciéndose una súplica en la marejada y donde es Chile entero el que se viene remando hacia sus playas albas frente a nosotros como un manto de sal blanqueándonos las soñadas costas de este horizonte

## LAS PLAYAS DE CHILE XIII

No lloren estas playas perdidas  
Tempestuosa la borrasca no podía  
apagar la dulzura de sus miradas

- i. Como una salva desprendidas se desplegaron las playas de Chile
  
- ii. Rajadas de norte a sur como si el cielo mismo estallase separándose del horizonte
  
- iii. Donde por todo el ancho del horizonte la propia vida se les fue desprendiendo frente a sus ojos límpida como una playa perfilándose entre la borrasca
  
- iv. Y donde desprendidas todas las playas estallaron en una última paz encegueciéndoles los ojos para que incluso ésta patria no fuese sino un camino que remaron en sus vidas tempestuosos como una borrasca mirando Chile entero evanescerse en la dulzura infinita de estas costas



## LAS PLAYAS DE CHILE XIV

Radiante miró el fulgarar de la playa ante  
sus ojos como sueños hasta las piedras  
se iban borrando en ese océano de lágrimas

Todo Chile se iba borrando en este océano de lágrimas hasta quedar  
apenas un jirón doloroso bañado por la costa verde empapado  
como si una maldición lo volara sacándole el aura de los ojos

- i. Todo Chile se iba blanqueando en sus pupilas
- ii. Por eso las lágrimas se le iban sumando hasta ser ellas  
el verdor imaginario de la patria
- iii. Por eso incluso los suspiros se hacían colores frente  
al verde borrado de Chile aurático inexistente que  
la misma luz les iba dejando en la mirada

Porque todas las lágrimas de Chile se iban sumando hasta tragarse los  
verdes valles que pintaron dolidos inventándose una playa donde  
recogerse en júbilo los despojos

- iv. Toda la patria fue entonces la resurrección pintándose en  
sus despojos.
- v. Por eso hasta los cerros saltaban de gozo con el clamor de  
la patria
- vi. Por eso Chile entero reverdecía mientras le manaban mojándolo  
las lágrimas como manchas de pintura en todos estos aires  
expandiendo los valles que cubrían sus gemidos

En que la patria borrada fue renaciendo como una playa que les hacía  
luz de sus despojos y donde resurrectas hasta las piedras de Chile  
se alzaron gritando de dicha delirantes maravilladas mirando todo  
el universo saludar la revivida que les vestía de fiesta los ojos

## LAS UTOPIAS

- i. Todo el desierto pudo ser Notre-Dame pero fue el desierto de Chile
- ii. Todas las playas pudieron ser Chartres pero sólo fueron las playas de Chile
- iii. Chile entero pudo ser Nuestra Señora de Santiago pero áridos estos paisajes no fueron sino los evanescentes paisajes chilenos

Donde los habitantes de Chile pudieron no ser los habitantes de Chile sino un Ruego que les fuera ascendiendo hasta copar el cielo que miraron dulces ruborosos transparentándose como si nadie los hubiera fijado en sus miradas

- iv. Porque el cielo pudo no ser el cielo sino ellos mismos celestes cubriendo como si nada los áridos paisajes que veían
- v. Esos habrían sido así los dulces habitantes de Chile silenciosos agachados poblándose a sí mismos sobre las capillas de su Ruego
- vi. Ellos mismos podrían haber sido entonces las pobladas capillas de Chile

Donde Chile no pudo no ser el paisaje de Chile pero sí el cielo azul que miraron y los paisajes habrían sido entonces un Ruego sin fin que se les escapa de los labios largo como un soplo de toda la patria haciendo un amor que les poblara las alturas

- vii. Chile será entonces un amor poblándonos las alturas
- viii. Hasta los ciegos verán allí el jubiloso ascender de su Ruego
- ix. *Silenciosos todos veremos entonces el firmamento entero levantarse límpido iluminado como una playa tendiéndonos el amor constelado de la patria*

## Y VOLVIMOS A VER LAS ESTRELLAS

Acurrucados unos junto a otros contra el fondo del bote  
de pronto me pareció que la tempestad, la noche y yo éramos sólo uno  
y que sobreviviríamos  
porque es el Universo entero el que sobrevive  
Sólo fue un instante, porque luego la tormenta nuevamente  
estalló en mi cabeza y el miedo creció  
hasta que del otro mundo me esfumaron el alma  
Sólo fue un raro instante, pero aunque se me fuese la vida  
¡Yo nunca me olvidaría de él!

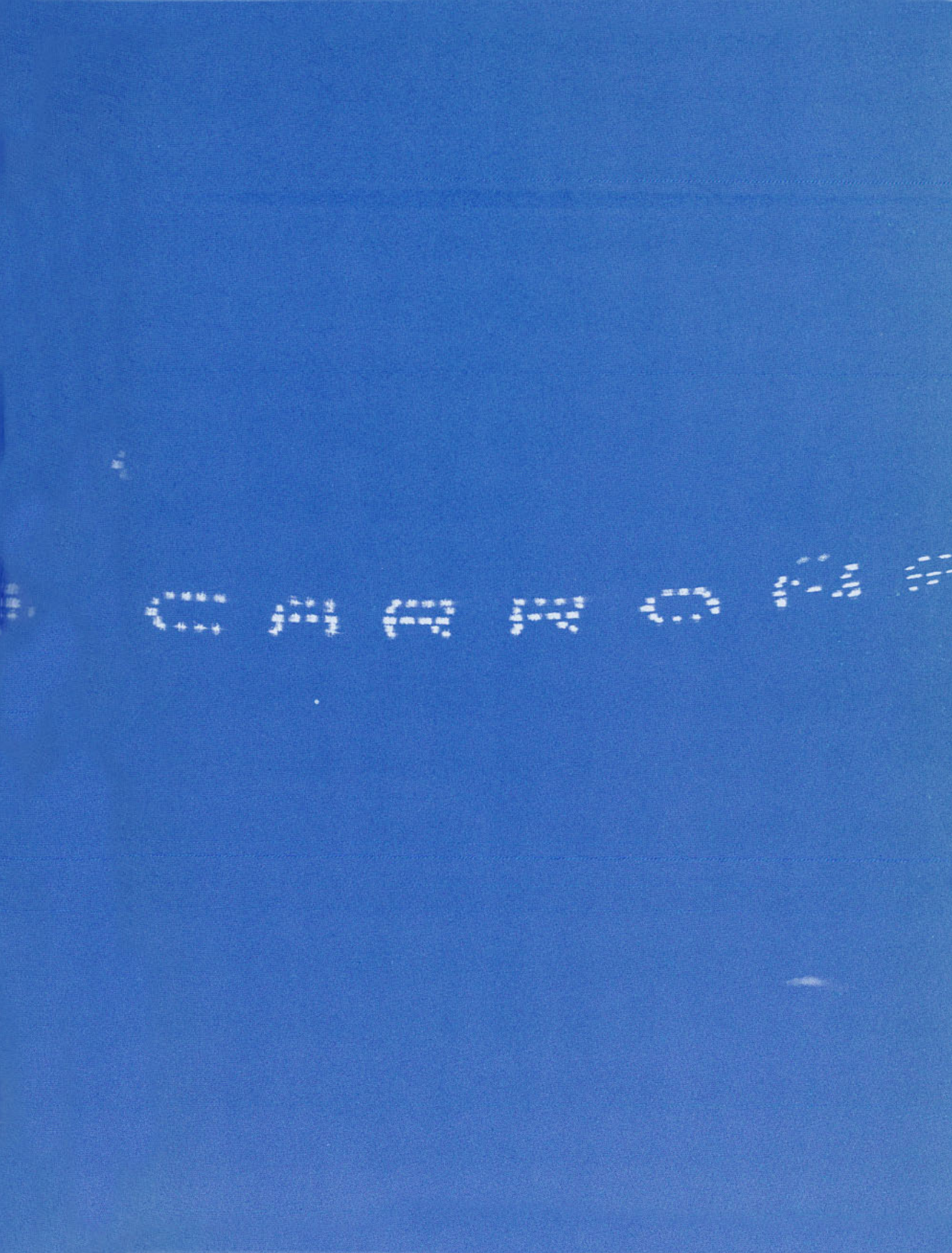
Barridos de luz los pies de esa muchedumbre  
apenas parecían rozar este suelo

(Esplendor en el Viento, pág. 159)















## **CORDILLERAS**

## ALLA LEJOS

Se hacía tarde ya cuando tomándome un hombro me ordenó:

“Anda y mátame a tu hijo”

Vamos –le repuse sonriendo– ¿me estás tomando el pelo acaso?

“Bueno, si no quieres hacerlo es asunto tuyo, pero recuerda quién soy, así que después no te quejes”

Conforme –me escuché contestarle– ¿y dónde quieres que cometa ese asesinato?

Entonces, como si fuera el aullido del viento quien hablase, El dijo:

“Lejos, en esas perdidas cordilleras de Chile”

Con la cara ensangrentada llamé a su puerta:  
Podría ayudarme –le dije– tengo unos amigos  
afuera  
“Márchate de aquí –me contestó– antes de que  
te eche a patadas”  
Vamos –le observé– usted sabe que también  
rechazaron a Jesús.  
“Tú no eres El –me respondió– ándate o te  
rompo la crisma. Yo no soy tu padre”  
Por favor –le insistí– los tipos que están  
afuera son hijos suyos...  
“De acuerdo –contestó suavizándose– llévalos  
a la tierra prometida”  
Bien: ¿pero dónde queda ese sitio? –pregunté–  
Entonces, como si fuera una estrella la que  
lo dijese, me respondió:  
“Lejos, en esas perdidas cordilleras de Chile”

Despertado de pronto en sueños lo oí tras la noche

“Oye Zurita –me dijo– toma a tu mujer y a tu hijo y te largas de inmediato”

No macanees –le repuse– déjame dormir en paz, soñaba con unas montañas que marchan...

“Olvida esas estupideces y apúrate –me urgió– no vas a creer que tienes todo el tiempo del mundo. El Duce se está acercando”

Escúchame –contesté– recuerda que hace mucho ya que me tienes a la sombra, no intentarás repetirme el cuento. Yo no soy José.

“Sigue la carretera y no discutas. Muy pronto sabrás la verdad”

Está bien –le repliqué casi llorando– ¿y dónde podrá ella alumbrar tranquila?

Entonces, como si fuera la misma Cruz la que se iluminase, El contestó:

“Lejos, en esas perdidas cordilleras de Chile”

## CUMBRES DE LOS ANDES



## LA MARCHA DE LAS CORDILLERAS

- i. Y allí comenzaron a moverse las montañas
  
- ii. Estremecidas y blancas ah sí blancas son las heladas  
cumbres de los Andes
  
- iii. Desligándose unas de otras igual que heridas que se  
fueran abriendo poco a poco hasta que ni la nieve  
las curara
  
- iv. Y entonces erguidas como si un pensamiento las  
moviese desde los mismos nevados desde las mismas  
piedras desde los mismos vacíos comenzaron su  
marcha sin ley las impresionantes cordilleras de Chile

## CORDILLERAS II

Blanco es el espíritu de las nevadas  
Blanca es el alba tras los vientos  
Pero mucho, mucho más blancas, son  
las demenciales montañas, acercándose

- i. Blancas son las marejadas de los Andes allá como oleadas  
que vinieran
  
- ii. Desde los horizontes del viento y la nieve desbordándose  
hasta que ni el mar las parara
  
- iii. Y entonces como si jamás hubieran sido como si jamás se  
hubieran quedado como si los mismos cielos las llamaran  
todos pudieron ver al azul del océano tras la cordillera  
tumultuoso americano por estas praderas marchando

### CORDILLERAS III

Ah si alguien llegara a saber  
por qué vinieron las montañas

(canción aymará)

- i. Nadie fue a las montañas    mentira    son las montañas  
las que marchan
  
- ii. Recortadas frente a Santiago    como murallas blancas  
acercándose    inmensas    dolorosas    heladas
  
- iii. Detrás de la cordillera de los Andes empujándose unas  
contra otras igual que murallones que de puro miedo  
se cerraran:    Tenemos miedo se decían las montañas  
de la locura    detrás de la cordillera    acercándose

## CORDILLERAS IV

El frío es el alba de las pérdidas  
amanecían gritando estos paisajes

- i. Estamos enfermas gritaban las cordilleras congelándose en sus alturas
  
- ii. Estamos muy enfermas respondían las llanuras de la pradera central traspasadas de frío como contestándoles a ellas
  
- iii. Pero sabían que es el frío el maldito de las cordilleras y que nada más que por eso se hubo de yacer junto a los Andes hasta que la muerte nos helara con ellos desangrados en vida frente al alba sólo para que revivan los paisajes

## CORDILLERAS V

Blancas son también las voces de los  
que se fueron  
Sí, blanco es el destino que se van  
tragando estas montañas

(texto quiché)

- i. De locura es el cielo de los nevados gemían marchando  
esas voladas
  
- ii. Imponentes albísimas sin dejar piedra ni pasto hasta  
que todo fuera su blancura
  
- iii. Pero no ni borrachos creyeron que la locura era igual  
que los Andes y la muerte un cordillerío blanco frente a  
Santiago y que entonces desde toda la patria partirían  
extraños como una nevada persiguiéndoles la marcha

## CORDILLERAS VI

Cuando alguien muere, entonces  
se despiertan las cordilleras

(a.c.)

Pero los nevados igual se iban  
nosotros somos éstos –reclamamos  
colocándonos en el horizonte

- i. Como los muertos esos nevados se van perdiendo en la lejanía
- ii. Frente a ellos los Andes también se habían marchado pero sus  
aullidos todavía se escuchan sobre la nieve
- iii. Hasta que ya nada quedase reclamándonos la huida como si  
nosotros fuésemos esas blancuras que se marchan empaladas  
aullando cielo afuera
- iv. Pero alguien creyó que si los Andes se marchaban todos nos  
iríamos alzando en el horizonte igual que blancuras que los  
mismos muertos copiaran: Somos los muertos que caminan  
les aullaban a Chile los nevados cediéndonos su sitio

## ALLA ESTUVIERON LOS NEVADOS

Chao idiota Zurita –alcanzó a  
gritarme–  
en el otro mundo nos veremos

(g.m.)

También ellos se marchaban:  
Somos las montañas que caminan  
decían  
devolviéndose por esas nevadas

- i. Empinados en su blancura caminando con la nieve los paisajes muertos de Chile
- ii. Las cordilleras de Chile gimiendo monte adentro como animales perdidos
- iii. Tras los paisajes muertos de Chile tapándolo todo igual que bestias que cubrieran los valles muertas de frío empinándose tras los cerros
- iv. Despidiendo la fuga de los paisajes vivos y muertos de Chile hasta los blanqueríos donde nos empinábamos los rebaños de la cordillera helados y blancos en la nevisca devolviéndonos de esas largas marchas perdidas

## LAS CORDILLERAS DEL DUCE

*Frente a la cordillera de los Andes  
desde el oeste como la noche  
Las cordilleras del Duce avanzando*

- i. No son blancas las cordilleras del Duce
- ii. La nieve no alcanza a cubrir esas montañas del oeste

Detenidas frente a la cordillera de los Andes aguardando como un cordón negro que esperara la subida final de todas ellas allá en el oeste solas agrupándose tras la noche

- iii. Porque frente a los Andes se iban agrupando como la noche del oeste
- iv. Por eso la nieve no cubre las cordilleras del Duce  
Sus cumbres son la noche de las montañas

Ciñéndose de negro frente a las nieves de Chile como si los nevados no fueran otra cosa que espinas hiriendo la noche y ellas pusieran entonces la corona sangrante de los Andes

- v. Por eso de sangre fue la nieve que coronó las cumbres andinas
- vi. Porque sólo la muerte fue la corona que ciño de sangre el horizonte
- vii. Y entonces ya coronados todos vieron las cordilleras del Duce ceñirse sobre Chile sangrantes despejadas como una bandera negra envolviéndonos desde el poniente



## LAS CORDILLERAS DEL DUCE

*Desde el poniente de esta patria  
donde sólo el cielo se levanta  
Las cordilleras del Duce avanzando*

- i. No se alzan en el este las cordilleras del Duce
- ii. Como la noche nadie es la nieve en esas montañas

Nadie es la nieve sobre las cordilleras del Duce sino sólo el cielo ribeteando el perfil de las cumbres allá en el poniente donde sólo el aire se levanta imponiéndonos sus montañas

- iii. Por eso sólo el cielo parece desplazar las cordilleras del poniente
- iv. Por eso nadie es la nieve cubriendo la avanzada de esas montañas opacas solidificándose en el aire

Avanzando desde el oeste como si ellas mismas fueran el cielo que desplazaban y el cielo esos montones sólidos del poniente oscuros trazando en el horizonte el rostro de esas cumbres

- v. Pero nadie es el rostro de las cordilleras del oeste
- vi. Por eso los cielos se desplazaban cediéndoles un rostro a esas montañas
- vii. Y entonces dibujados todos pudieron ver las cordilleras del Duce ocupar el cielo que moría oscurecidas eternas como un rostro de muerte levantándose sobre las nieves

## LAS CORDILLERAS DEL DUCE

*Detrás de las costas del Pacífico  
negras absolutas  
Las cordilleras del Duce avanzando*

- i. Nada es los Andes para las cordilleras del Duce
- ii. Más altas pero el viento no amontona nieve sobre ellas

Abruptas detrás de las costas del Pacífico igual que olas que irrumpieran imponiendo la estatura final de sus montañas ávidas borrascosas encrespando los horizontes del oeste

- iii. Porque la muerte era la nieve que encrespaba los horizontes del oeste
- iv. Por eso los muertos subían el nivel de las aguas amontonados como si se esponjaran sobre ellos
- v. Sólo por eso se levantan desde el otro lado frente a los Andes subidas empalando el horizonte

Elevándose de su estatura hechas montañas de lágrimas que encrespan las mejillas de los muertos y todos esos muertos nos impusieran entonces la subida final de estas aguas

- vi. Por eso sus mejillas son la nieve para las cordilleras del Duce
- vii. Igual que nosotros amontonados bajo ellas deshechos subiendo la estatura final de las montañas
- viii. Y entonces unos sobre otros todos alcanzamos a ver las cordilleras del Duce desprenderse de entre los muertos enormes absolutas dominando el horizonte

## LOS HOYOS DEL CIELO

Taponeándose con los dedos las heridas  
vio 24 veces la cara de Santa Teresa  
sobre las 24 cumbres de los Andes  
Bendíceme mujer –alcanzó a  
decirle– que ya por mí se están abriendo  
los blancos hoyos del cielo

- i. Mirad así las huecas cordilleras los Andes son hoyos del horizonte
- ii. Más allá de los rojos cielos de la pradera más allá sí más allá de las horribles nieves
- iii. Donde se detienen las montañas y se hace más blanco el horizonte blanco es el viento detenido de la nevada ah sí blancos son los hoyos del cielo
- iv. Empujándonos hacia esas praderas blancas donde todos los paisajes se pegan es el caleidoscopio de Chile se decían riendo sin ver los hoyos del cielo: Es la cordillera de los Andes que se chupa apuntaban los nichos abriéndose desde el horizonte

## LOS HOYOS DEL CIELO II

Y entonces fueron hechas las blancas  
montañas

(Gen 2,1)

Ella trató de defenderse pues tuvo  
miedo diciendo "Yo no me he reído"  
Pero El le dijo: "Sí, te reíste"

(Gen 18,15)

- i. Y así empezaron a desplegarse las invertidas cordilleras  
vacías trastocándose en el aire
- ii. Creciendo hasta ser el cielo que las cubría escondidas  
riéndose de nosotros
- iii. Tendiendo las huecas cordilleras de Chile como si nunca  
hubieran sido otras las montañas que se traspusieron bajo  
el cielo todas de nieve lejanas y heladas: Vengan a  
buscarnos nos decían las invertidas montañas riéndose

## LOS HOYOS DEL CIELO III

A manchones azules frente al alba  
las cumbres invertidas  
y en cada uno de esos vacíos  
el rostro asomado de tu madre  
gritándole a Dios que te perdone

- i. Al alba vaciadas contra el cielo azul las montañas  
invertidas
- ii. Al revés de los Andes gritonas y huecas tragándose  
a esas otras
- iii. Burlándose como cuando se alzan ellas las montañas vacías  
frente a Santiago y más allá el cielo que se va hundiendo  
contra sus nieves muertas y en pena gritando por todo  
este mundo que están cerca y tienen frío las cordilleras

## LOS HOYOS DEL CIELO IV

Despejándose la nieve de los ojos  
vi a Miguel Angel  
a duras penas tambaleándose  
sobre los andamios de los Andes  
Olvida eso –le dije– todos éstos  
ya están condenados  
No me interrumpas –me contestó–  
que también estamparé tu rostro  
en las invertidas cumbres del cielo

- i. El horizonte está de luto    gritaban las invertidas cumbres  
    agujereando estos cielos
  
- ii. Somos la poza de Chile    respondían las alturas de los  
    Andes desde sus nieves más heladas    heladas son las  
    cumbres del cielo    heladas son las invertidas montañas
  
- iii. Helados son los cuerpos de los muertos al alba    gritan las  
    cumbres congeladas del cielo hundiéndose contra los Andes  
    Heladas son las nieves    helado es el cielo en el alba  
    replican las montañas    tras las pozas de Chile    muriendo

## LOS HOYOS DEL CIELO V

Y despidiéndose desaparecieron tragados  
por la cima de la montaña

(POPOL VUH)

Igual que una polvareda fue la creación  
cuando surgieron como cangrejos,  
levantándose del agua las altas cumbres

(POPOL VUH)

- i. Aprended de las invertidas cordilleras los Andes sólo  
fueron pasto para ellas
  
- ii. Sin dios ni ley como si desde el albor del tiempo las  
nieves eternas las empujaron sedientas insaciables  
despiadadas
  
- iii. Aprended entonces de las insaciables cordilleras empujadas  
desde el albor del tiempo roídas de años templadas en las  
nieves eternas aprendan que no se salvarán de la sed de las  
montañas aprendan aprendan a ser sólo pasto para ellas

## LOS HOYOS DEL CIELO VI

Vi a San Agustín con la cara cortada  
viniendo hacia mí  
desde la última nevada de los Andes  
No te detengas –me dijo apenas–  
que por ti también andan buscando  
en los cielos invertidos de la tentación

- i. Hundidos hambrientos bañados en horribles nieves: los cielos invertidos de Chile
  
- ii. Ahuecando las pesadas montañas huecas sí huecas son las cordilleras de la tentación
  
- iii. Huecos son también los ojos de los amortajados comentan los cielos hundidos de Chile hueco es el cielo huecos son los horribles ojos de la nieve replican los muertos mirándolos
  
- iv. Huecas son las cumbres huecas son las nieves en que se bañan los muertos huecos son los ojos del llanto corean los cielos invertidos sobre Chile Nos hemos bañado en horribles nieves anotamos nosotras las montañas llorosas de frío invertidas



## TODAS LAS MONTAÑAS

Estropeándose contra estas empinadas  
me llamó Santa Juana de los Andes  
sí me llamó toda una nieve de nombres  
Manuela, Fernanda, Federica  
tú eres la montaña me dijo y Dios  
Dios la nevada finísima que te baña

i. Entonces por fin se vieron las lejanas montañas en el  
cielo

ii. Dadas vuelta como cordilleras para abajo cayendo sobre  
los Andes

iii. Desplegándose igual que cortinas en el horizonte albas  
crecidas hasta copar estos aires

iv. Y entonces en este país de nevados por un instante  
se volvieron a ver todas las cordilleras tendidas en el  
horizonte transparentes traspasadas de luz detrás  
de sus cumbres levantando las huecas montañas del cielo

## OJOS DEL SALADO

—el odio—

- i. Bueno y allí llegan empapadas bajo el viento: las cordilleras y en marcha
- ii. Desde los blancos horizontes de la nevada poniéndose como el frío tras la mañana

Atravesando las heladas praderas del odio y la nevisca de odio son las llanuras que cruzan los Andes en su marcha de nieve son los inmensos cielos que recortan esas enloquecidas

- iii. Por eso se empapan de frío las cumbres de los Andes
- iv. Nada más que por eso se alzan frente a Santiago las enloquecidas montañas marchando

Cruzando hasta blanquear de odio las llanuras que las miraban Qué largas son las mañanas que miran heladas tras la noche así de blanco es el cielo que empapa la nieve sobre las montañas

- v. Por eso son heladas las mañanas que siempre miran las montañas
- vi. Sólo por eso las cumbres marchan de frío al cielo inmenso de las nevadas
- vii. Nada más que por eso se levantan contra el cielo de Santiago las imponentes cordilleras de los Andes en marcha estremecidas de odio abruptas voladas

## HUASCARAN

—el frío—

- i. Cerca están y heladas las albas cordilleras de los Andes
- ii. Levantando como plumones las pesadas nieves a su paso así  
de altas escarchando esas blancuras

Subiendo hasta transparentarse como los inmensos paisajes sobre las cumbres de las nieves siempre fueron transparentes los muñallones andinos siempre fueron llanuras las soñadas cordilleras que veían

- iii. Cuando sólo la helada es el color que levanta el cielo en  
estos paisajes
- iv. Cuando de puro frío se ven cayendo las albas llanuras tras  
los Andes sólo de frío desvaneciéndose como un rayo de  
luz sobre la nieve

Amontonándose tras las nevadas que vienen marchando cielo adentro esas son las cumbres que congela el cielo frente a Chile ese es el frío que le va borrando hasta el color de estos paisajes

- v. Porque nunca fueron más albos los sueños que marcharon  
en las llanuras
- vi. Por eso Chile mismo iba subiendo hasta ser arriba el cielo  
helado de las montañas
- vii. Cuando ya nadie vive y todos quieren mirar sin embargo el  
hielo de la muerte remachando las albas cordilleras de los  
Andes más frías levantando como un sueño estos nevados

## NIEVES DEL ACONCAGUA

—la muerte—

- i. Sudamericanas miren entonces las cumbres andinas
- ii. Desde el viento y el frío como ningunas estrellando el cielo contra sus nevados

Tocando los blancos horizontes y las llanuras hasta que sólo un sueño fueron los Andes desplegándose frente a Santiago altos y enfermos en la muerte bañando los enormes cielos sudamericanos

- iii. Por eso es tan dulce la muerte sobre la nieve
- iv. Porque apenas una nevada es toda esta vida tras los fríos horizontes de las montañas
- v. Por eso se levantan sudamericanas ante el cielo y soñando majestuosas de nieve recortándose contra las alturas

Poniéndose más allá del frío y del silencio que se ve mirando la inmensidad blanca de los Andes al otro lado de las nieves en que se bañan los muertos mucho más allá de donde nosotros mismos nos vemos cayendo igual que una helada frente a estas llanuras

- vi. Cuando la nieve se levanta y es el sueño la cordillera sudamericana
- vii. Donde la vida se va blanqueando en la muerte hasta que sólo un sueño queda de los perdidos horizontes de estos nevados
- viii. Cuando pasando como la muerte sobre la nieve todas las cordilleras de los Andes se van a tender sudamericanas y frente al cielo majestuosas heladas perdidas

## EPILOGO

Entonces yo solamente escondí la  
cara me cubrí entero: nieve fui

Aferrado a las cuadernas se vio besándose  
a sí mismo

(Las Utopías, pág. 29)















PASTORAL

## PASTORAL

Chile entero es un desierto  
sus llanuras se han mudado y sus ríos  
están más secos que las piedras  
No hay un alma que camine por sus calles  
y sólo los malos  
parecieran estar en todas partes

¡Ah si tan sólo tú me tendieras tus brazos  
las rocas se derretirían al verte!

## LOS PASTOS QUEMADOS

- i. Lloren los pastos de este valle de Cristo
- ii. Lloren la locura del quemarse de estos pastos

Para que todos los pastos de Chile crepitando se nublen hasta el cielo y el cielo se haga allí una locura dejada sobre el valle: la pasión dolorosa de estos campos

- iii. La locura será así un dolor crepitando frente a Chile
- iv. La locura será la dolorosa Pasión de estos paisajes

Desde donde Cristo se esparza crepitando sobre Chile y Chile se haga allí el "Padre Padre / por qué me has abandonado" como una locura desgarrándose sobre estos valles: la sentida Pasión que les ardía

- v. Porque allí verán la locura de Cristo ardiendo sobre Chile
- vi. Abandonados sólo allí podremos llorar el dolor de estos paisajes
- vii. Entonces ya resecos como una Pasión consumida por todo este mundo escucharemos el estridente sollozar de los quemados pastos de Chile

## IGUAL QUE PAJA SE DESPARRAMABAN

Nunca tocarían los valles que  
quemaron como paja sólo la  
furia del viento los arrullaba

Igual que paja se desparramaban los quemados pastos de  
Chile amarillentos desgastados como manchas de  
tizne que por estas mismas llanuras se extendieran

- i. Porque incluso los desiertos parecían vergeles  
frente a las cenizas que quedan
- ii. De allí fueron los valles donde todo Chile se  
moría
- iii. De allí fue el dolor esparciendo los pastos de  
Chile muertos desparramándose por el viento

En que desparramados igual que paja bajo el viento ni  
sus sombras fueron sino los caídos de estas llanuras  
chilenas muertos de pena descarnados en un último  
sollozo arrancándose de entre las lágrimas las cenizas



## COMO PASTIZALES MALDITOS

De duelo los pastos de Chile  
Tu madre nunca se perdonaría  
por esos pastizales malditos

De duelo hasta el viento crepitaba sobre los quemados  
pastos de estas llanuras desplegadas fantasmales  
secándose como si fueran hojas que el aire se llevara

- i. Como zarzas hasta la madre se ardían sobre los  
pastos de Chile
- ii. Sobre los pastos quemados Chile mismo se secaba  
desmembrado ardiéndose hasta la madre
- iii. Amarillo el mismo cielo ardía sobre los valles  
moribundos como palos de zarza hasta la  
madre secándose

En que hasta la madre se hizo palos de zarza ardiendo  
sobre los pastizales donde Chile se parió a sí mismo  
hecho un dolor bajo estos cielos caídos irredentos  
como paisajeríos malditos que ni tu madre perdonara

## LOS VALLES DE LA MALQUERIDA

La malquerida se iban gritando los arrasados pastizales de Chile igual que una mujer dolorosa que les gimiera muerta de sed desesperada aguardándose el gozo por los pastos

- i. Pero nunca fue un gozo lo que arrancaron ellos de la malquerida
- ii. Por eso nunca habrían de celebrar el matrimonio de Chile con sus pastos
- iii. Por eso ni sus sombras saldrían a mirar los pastos que gimieron sobre Chile

Porque ni siquiera en sueños se verían de nuevo tendiéndose sobre el valle sino apenas un cielo amarillo arrasado tras los pastos inmundo abierto gimiéndoles la malquerida

- iv. Pero incluso sus mujeres gemirán abiertas sobre el pasto
- v. El mismo cielo se oirá entonces sobre los quemados pastos de Chile
- vi. Incluso el polvo se negará a recibir las cenizas de esos perdidos

Cuando entonces hasta las piedras se compadezcan de gemir de los paisajes que aguardaron sucios quemados en tu misma mujer gozándose con la mancha eterna de estos pastos

## EL GRITO DE MARIA

Quemados los praderíos crepitaron ardientes hasta volarse  
en el grito de María sobre el valle llorándose el luto como  
manchones de tizne que el mismo cielo ensombrecieron

- i. Ensombrecidos un grito escucharon los valles que  
se quemaban
- ii. Sólo un grito fue el crepitar de aquellos pastos
- iii. Nada más que María fue el grito que Chile escuchó  
desflorándose sobre el campo

Porque todo Chile crepitó estremeciéndose para ya no ser  
más que los pastos del grito de María arrasados bajo el  
cielo desflorados como tiña que hasta el aire evitara

- iv. Porque sólo pena salió del valle desflorado de  
María
- v. Así el grito fue la pascua ardida de Chile
- vi. Todo Chile gritó entonces desflorándose en las  
quemadas pascuas de sus valles

Desde donde los mismos cielos crepitaron hasta remachar con  
un grito la desflorada pascua de María ardida de tiña  
por los milenios llorando los quemados pastos de este luto

## TODO HA SIDO CONSUMADO

- i. Por última vez díganse las llanuras de Chile
- ii. Miren por última vez los pastos que quedan

Porque quemado todo Chile fue el último grito que esos valles repitieron ardidos de muerte por los aires llorándose hechos cenizas que se volaban

- iii. Porque nada volvió a florecer en los pastos de Chile
- iv. Por eso hasta las cenizas se volaron con las arrasadas de estos pastos

Por donde Chile crepitó de muerte sobre sus valles y los valles fueron allí el “consumado todo está” que gritaron llorando a las alturas abandonados como una maldición que les consumiera entera la vida en esos pastos

- v. Porque allí se vio ascender ardidos los valles sobre Chile
- vi. Por eso hasta las cenizas gritaban llorando “todo ha sido consumado”
- vii. Entonces por última vez como elevándose desde sus cenizas sobre los cielos vieron arder los moribundos valles que todo Chile les lloraban

## PASTORAL DE CHILE

### I

Chile está cubierto de sombras  
los valles están quemados, ha crecido la zarza  
y en lugar de diarios y revistas  
sólo se ven franjas negras en las esquinas  
Todos se han marchado  
o están dormidos, incluso tú misma  
que hasta ayer estabas despierta  
hoy estás durmiendo, de Duelo Universal

## II

Los pastos crecían cuando te encontré acurrucada  
tiritando de frío entre los muros  
Entonces te tomé  
con mis manos lavé tu cara  
y ambos temblamos de alegría cuando te pedí  
que te vinieses conmigo  
Porque ya la soledad no era  
yo te vi llorar alzando hasta mí tus párpados quemados  
Así vimos florecer el desierto  
así escuchamos los pájaros de nuevo cantar  
sobre las rocas de los páramos que quisimos  
Así estuvimos entre los pastos crecidos  
y nos hicimos uno y nos prometimos para siempre  
Pero tú no cumpliste, tú te olvidaste  
de cuando te encontré y no eras más que una esquirla  
en el camino. Te olvidaste  
y tus párpados y tus piernas se abrieron para otros  
Por otros quemaste tus ojos  
Se secaron los pastos y el desierto me fue el alma  
como hierro al rojo sentí las pupilas  
al mirarte manoseada por tus nuevos amigos  
nada más que para enfurecerme  
Pero yo te seguí queriendo  
no me olvidé de ti y por todas partes pregunté  
si te habían visto y te encontré de nuevo  
para que de nuevo me dejaras  
Todo Chile se volvió sangre al ver tus fornicaciones  
Pero yo te seguí queriendo y volveré a buscarte  
y nuevamente te abrazaré sobre la tierra reseca  
para pedirte otra vez que seas mi mujer  
Los pastos de Chile volverán a revivir  
El desierto de Atacama florecerá de alegría  
las playas cantarán y bailarán para cuando avergonzada  
vuelvas conmigo para siempre  
y yo te haya perdonado todo lo que me has hecho  
¡hija de mi patria!

### III

Allá va la que fue mi amor, qué más podría decirle  
si ya ni mis gemidos conmueven  
a la que ayer arrastraba su espalda por las piedras  
Pero hasta las cenizas recuerdan cuando no era  
nadie y aún están los muros contra los que llorando  
aplastaba su cara mientras al verla  
la gente se decía "Vámonos por otro lado"  
y hacían un recodo sólo para no pasar cerca de ella  
pero yo reparé en ti  
sólo yo me compadecí de esos harapos  
y te limpié las llagas y te tapé, contigo hice agua  
de las piedras para que nos laváramos  
y el mismo cielo fue una fiesta cuando te regalé  
los vestidos más lindos para que la gente te respetara  
Ahora caminas por las calles como si nada de esto  
hubiese en verdad sucedido  
ofreciéndote al primero que pase  
Pero yo no me olvido  
de cuando hacían un recodo para no verte  
y aún tiemblo de ira ante quienes riendo te decían  
"Ponte de espalda" y tu espalda se hacía un camino  
por donde pasaba la gente  
Pero porque tampoco me olvido del color del pasto  
cuando me querías ni del azul  
del cielo acompañando tu vestido nuevo  
perdonaré tus devaneos  
Apartaré de ti mi rabia y rencor  
y si te encuentro nuevamente, en ti me iré amando  
incluso a tus malditos cabrones  
Cuando vuelvas a quererme  
y arrepentida los recuerdos se te hayan hecho ácido  
deshaciendo las cadenas de tu cuello  
y corras emocionada a abrazarme  
y Chile se ilumine y los pastos relumbren

## IV

Son espejismos las ciudades  
no corren los trenes, nadie camina por las calles  
y todo está en silencio  
como si hubiera huelga general  
Pero porque todo está hecho para tu olvido  
y yo mismo dudo si soy muerto o viviente  
tal vez ni mis brazos puedan cruzarse sobre mi pecho  
acostumbrados como estaban al contorno de tu cuerpo  
Pero aunque no sobrevivirán muchas cosas  
y es cierto que mis ojos no serán mis ojos  
ni mi carne será mi carne  
y que Chile entero te está olvidando .  
Que se me derritan los ojos en el rostro  
si yo me olvido de ti  
Que se crucen los milenios y los ríos se hagan azufre  
y mis lágrimas ácido quemándome la cara  
si me obligan a olvidarte  
Porque aunque hay miles de mujeres en quien poder  
alegrarse y basta un golpe de manos  
para que vuelvan a poblarse las calles  
no reverdecen los pastos  
ni sonarán los teléfonos ni correrán los trenes si  
no te alzas tú la renacida entre los muertos  
Hoy se han secado los últimos valles  
y quizás ya no haya nadie  
con quien poder hablar sobre la tierra  
Pero aunque eso suceda  
y Chile entero no sea más que una tumba  
y el universo la tumba de una tumba  
¡Despiértate tú, desmayada, y dime que me quieres!



Rómpanse de amargura, muéranse de dolor  
Que se derritan sus tanques  
y se caigan a pedazos sus aviones  
y que de tristeza se hagan polvo corazones y valles  
                  mentes y paisajes  
                  delirios y galaxias  
Porque enlutaron sus casas y arrasaron sus pastos  
Porque no hay consuelo para nosotros  
                  y nadie acude  
                  a compadecerse de los afligidos

Y ella llorando decía:  
“Nadie me quiere y mis hijos me han abandonado”  
Pero ¿quién podría dejar de querer  
                  al niño que cría  
                  o abandonar al hijo que alimenta?  
Pues bien, aunque se encontrase a alguien  
                  que así lo hiciese  
                  ¡Ellos nunca te abandonarían a ti!

## VI

Chile está lejano y es mentira  
no es cierto que alguna vez nos hayamos prometido  
son espejismos los campos  
y sólo cenizas quedan de los sitios públicos  
Pero aunque casi todo es mentira  
sé que algún día Chile entero  
se levantará sólo para verte  
y aunque nada exista, mis ojos te verán

¡Entonces cantarían esos valles!

## AUNQUE NO SEA MAS QUE UNA QUIMERA

- i. Y quién diría si enverdecen de nuevo las llanuras
- ii. Quién si cantaran de un nuevo verdor estos pastos

Porque quién diría si los quemados pastos florecieran con los valles y los valles con Chile entero cantaran entonces la gloria que deslumbra los paisajes: la quimera de estos pastos

- iii. Chile florecería así la quimera sobre sus pastos
- iv. Todos se verían escuchando entonces la gloria que les cantó por las llanuras

Porque muriendo verían taparse los valles con las glorias que cantaban y todos resonarían entonces como una quimera que les floreciese cubriendo estos paisajes: el cantar de las llanuras

- v. Chile escucharía entonces cantar los pastos de las llanuras
- vi. Hasta las piedras se abrazarían allí embelesadas sobre el pasto
- vii. Y quién diría entonces que no florecen de nuevo los pastos de nuestra vida aunque no sea más que una quimera cantándose todos de gloria la reverdecida

## SI RELUMBRANTES SE ASOMASEN

Por qué no los pastos de Chile  
si hasta en sueños se aparecen  
todos mecidos por el viento

Pastos serían así los quemados sueños de Chile asomándose  
por esas llanuras que de golpe el mismo viento les traía  
suspendidas increíbles barriéndose contra el horizonte

### I

- i. Un viento atravesaría así el pasto de estos sueños
- ii. Allí tal vez verían aparecerse el primer verde a  
lo lejos meciéndose frente al viento
- iii. Desde Chile entero saldrían a escuchar entonces la  
enverdecida de estos pastos relampagueantes de  
sueños poniéndose en el horizonte

(INFINITOS REVERDECERIAN)

Porque pastos serían las quemadas llanuras que en sueños el  
viento iba subiendo hasta asomarlas en la relumbrada final  
de todas ellas despiertas vivas recortando la primera  
mancha verde en el horizonte entero ardido de estos valles

## LES CLAMARIAN LOS VALLES

Revivirían los pastos de Chile  
ay si un dios mío se resonaran  
los pobres valles que quemaron

Para que dolorosos los campos de Chile no sean los campos  
que vieron sino un dios mío clamándose al aire resonante  
sonoro en el viento destellando el vocear de la revivida

### II

- i. Sólo un dios mío clamarían los valles de la revivida
- ii. Así los mismos pastizales serían un clamor tirado al viento
- iii. Entonces emocionado Chile entero se alzaría por los pastos que viven inmensos llorando sobre el primer verdor de la llanura

(REVIVIDAS VERDEARAN)

Para que empecinado este vocear comience a levantarse desde los campos hasta que todo lo que vive sea el retumbe de un dios mío clamándose en esas llanuras límpido resonante en el viento coreando como a una sola voz la enverdecida

## AUN ABANDONADOS FLORECERIAN

Abandonados no verían las llanuras sino sólo un vocear recorriendo los valles alucinante creciendo como si un chillido les partiera Chile entero sobre sus pastos

- i. Porque un crío era Chile chillando por el pasto
- ii. Por eso Chile se partía estremecido sintiendo sus chillidos
- iii. Por eso todos aguardaban chillando por otros pastos que les enverdecieran sus penas

Para que abandonados empiece a oirse desde los valles el vocear de nuevos críos enverdeciéndoles sus penas y sólo pastos miraran allí los abandonados hijos de Chile

- iv. Porque allí podrían enverdecer las penas de Chile
- v. Incluso los valles crecerían como los críos de una pena
- vi. Porque todos los hijos de Chile volverían a tender el verdor que olvidaron del valle

Para que chillando todos los hijos de Chile se tiendan como un verdor que les renaciera desde sus penas y allí se les vea venir corriendo sobre estos pastos todos partidos de gozo cantando aún abandonados florecerían

## EL VERDOR DE LA MADRUGADA

Irredientos Chile entero lloraba los amarillos pastos que se iban perdiendo en plena noche sin luz con todas estas llanuras clamando los nuevos pastos de la madrugada

- i. Y qué si redimidos nosotros fuésemos los pastos de la madrugada
- ii. Y qué si nos viésemos a nosotros mismos amaneciendo sobre el valle
- iii. Y qué si de luz la madrugada reviviera los muertos valles de Chile

Porque alborados de luz podrían hacerse los pastos sobre Chile y los muertos amanecerían entonces riendo por estas llanuras de madrugada iluminados cantándose la renacida

- iv. Todos podrán saber así porque ríe la madrugada
- v. Y qué si Chile entero amaneciese resucitado con sus muertos
- vi. Todos podrán saber entonces si amaneció el nuevo día sobre Chile

Porque amanecidos nosotros llegaríamos a ser el despertar que ríe sobre Chile y los pastos la resucitada final de estos muertos al alba relumbrosos de luz detrás de los Andes despuntando ellos como un verdor la madrugada



## BIENAVENTURADOS SERIAN LOS VALLES

- i. Bienaventurados serían así los verdes pastos de Chile
- ii. Bienaventurados los pastos que mirarían de estos valles

Porque felices verían cruzarse un valle con el milenio y el milenio se vería entonces como una llanura que por los pobres pastos se les encumbrara: el final que aguardaron

- iii. Bienaventurados serían entonces los pobres pastos de estos valles
- iv. Felices porque ellos podrían mirar todo el verdor del universo

Porque de llanura en llanura verían subir el verdor de un milenio y todo Chile podría ver así los pobres que fueron floreciendo estos paisajes acá mismo como un valle que por ellos aguardara: el fin de este milenio enverdecido

- v. Porque los pobres serían el milenio enverdecido
- vi. Esplendorosos como levantados desde su dolor como si se borrarán sus heridas
- vii. Todos los pobres se cruzarían entonces igual que un valle sobre Chile abiertos anhelados como si una mancha verde allá al final los esperara

## PASTORAL DE CHILE

### VII

¡Que canten y bailen, que se rasgue el cielo!  
porque han reverdecido los pastos sobre Chile  
y mi amor no se ha olvidado de mí  
Porque no ondearán  
las banderas de luto ni cometeremos falta  
cuando arrasados de lágrimas volvamos a encontrarnos  
y mis ojos se iluminen y tu voz se entrecorte

## VIII

Despiértate, despiértate y mira al que ha llegado  
despiértate y contempla cómo han reverdecido los pastos  
ellos no volverán a secarse ni crecerá la zarza  
ni se mecerán sus aviones bajo nuestro cielo  
Entonces despierta  
despierta con toda tu inocencia y mira al que ha venido  
Por un minuto tiéndele tus brazos  
y luego muéstrale como si fueras tú misma  
los desiertos sembrados  
que ya no volverás a ser tierra sin agua  
ni aullarán más a tu paso  
como a la yegua loca del camino  
Por eso despierta y como si te sorprendieras soñando  
alza hasta mí tus ojos  
y después siéntate nuevamente en mis rodillas  
y bébeme los pechos igual que antaño  
que si tú lo quieres yo seré madre para ti y tú otra vez  
la hija más querida  
y nos haremos uno: madre padre e hija para siempre  
Entonces despiértate, despiértate riendo que has llegado  
despiértate y desata las cadenas que te tenían atada  
ya no volverás a cargarlas  
ni llevarás más sobre tu cuello el peso de la vergüenza  
Porque nuevamente nos hemos visto  
y Chile entero se ha levantado para mirarte  
¡hija de mi patria!

## IX

Ríanse a mandíbula batiente  
porque ella y yo nos hemos encontrado  
Griten piedras y malezas del campo  
que por nuestro amor  
las cárceles de las ciudades se derrumban  
y las rejas se deshacen  
y hasta los candados han cedido  
reventándose en los pórticos de los edificios  
Por eso ríanse, ríanse que nos hemos encontrado  
vuélense de amor por los pastos  
Que yo y ella nos queramos para siempre  
y que por nuestro amor sean queridas  
hasta las puntas de fierro de las botas  
que nos golpearon  
y que quienes burlándose nos decían  
“Báilennos un poco” y nos apagaban sus cigarros  
en los brazos para que les bailáramos  
que por nuestro amor, sólo por eso, ahora  
bailen ellos  
embellecidos como girasoles sobre el campo  
Miren entonces la enverdecida de esta patria  
para que sean benditos padre e hijo  
esposa y esposo  
para que hasta el león y la leona sean benditos  
y después digan quién podrá apagar este amor  
No lo apagarán ni lo ahogarán  
océanos ni ríos

## X

Yo sé que tú vives  
yo sé ahora que tú vives y que tocada de luz  
ya no entrará más en ti ni el asesino ni el tirano  
ni volverán a quemarse los pastos sobre Chile  
Abandonen entonces las cárceles  
abandonen los manicomios y los cuarteles  
que los gusanos abandonen la carroña  
y los torturadores la mesa de los torturados  
que abandone el sol los planetas que lo circundan  
para que sólo de amor hable todo el universo  
Que sólo de eso hablen los satélites y las radios  
la noche y los eclipses  
las barriadas y los campamentos  
Que sólo de amor hablen hasta los orines y las heces  
Porque está de novia la vista  
y de casamentero el oído  
porque volvieron a reverdecer los campos  
y ella está ahora frente a mí  
Griten entonces porque yo sé que tú vives  
y por este Idilio se encuentran los perdidos  
y los desollados vuelven a tener piel  
Porque aunque no se borren todas las cicatrices  
y todavía se distingan  
las quemaduras en los brazos  
También las quemaduras y las cicatrices  
se levantan como una sola desde los cuerpos y cantan  
Con cerros, cordilleras y valles  
con dulces y mansos, muertos y vivos  
cantando con todo cuanto vive esta prometida del amor  
Que puede florecer desiertos y glaciares

## XI

Que griten, que se emborrachen, que se vuelen de júbilo  
que silben de alegría todos los habitantes de Chile  
como corderos saltando en el pasto  
como fuegos artificiales

Que enloquezca de tanto reirse cuanto sea que ahora viva  
los desiertos del corazón y las nieves del alma  
la soledad que canta

y en la dichosa asciendan juntos sentimientos y paisajes  
glaciares de la Antártica y glaciares de la mente  
piedras de Chile y corazones de piedra

Que la luz nos derrita los ojos y se nos quemem las manos  
sólo porque estamos contentos

y que por eso se nos empañen las pupilas  
y se nos vayan de fiesta los brazos y las piernas

Porque lo que moría renació y lo vivo vivió dos veces

Porque volvió a brotar el amor que nos teníamos  
y ahora caminas libre por las calles  
tú que estabas cautiva

## XII

Porque han vuelto a florecer los pastos  
Chile entero se despierta  
y sus cielos se levantan y están de fiesta  
También tú, que caminas llorando  
ahora te levantas de fiesta  
con todo cuanto vive, de fiesta por los valles  
con todo cuanto vive, despierta, como en Idilio General

¡hasta los cielos te querrán!



## PARA SIEMPRE FLORECIDOS

- i. Para siempre entonces los verdes pastos de Chile
- ii. Vidita para siempre la enverdecida de estos pastos

Porque de prenda dejaron un perdón florecido sobre Chile hasta que Chile mismo fue la prenda que les enverdeció perdonada sobre estos campos: el luminoso verde de sus valles

- iii. Porque Chile fue el perdón florecido en estos campos
- iv. Esa fue la florecida que vieron frente a Chile vidita como un perdón frente a ellos

Porque Chile mismo fue una prenda perdonada sobre estas llanuras para que ellas se hicieran allí el perdón que hasta en los sueños les enverdecieron: los luminosos pastos de sus valles

- v. Porque hasta el polvo perdonó al polvo sobre los valles de Chile
- vi. Por eso Chile todo se abrazaba vidita sí se besaban
- vii. Entonces hecho una prenda perdonada sobre Chile se extendió el verdor para siempre de estos valles te digo vidita sí para siempre florecidos

## UN COLOR NUEVO CANTABAN

Yo sé que viven los valles  
un color nuevo cantaban  
las llanuras embelesadas

Donde tocados sobre Chile el cielito lindo se hacía uno  
con los pastos florecidos y cielos eran así sus rostros  
arrobados frente a los valles: el color nuevo de Chile

### SI CIELITO

- i. Porque desde todo Chile salían a encontrarse por  
los valles enverdecidos
- ii. Deslumbrados tocándose en esos pastos cielito  
floreciendo por las llanuras
- iii. Por eso se arrobaban sus rostros cielito lindo  
haciéndose uno con esos cielos

¡SIEMPRE TE QUERREMOS!

Donde encontrados el cielo de Chile se hizo uno con los  
colores de este valle hasta que no fueron sino un color  
de rostro humano esas llanuras libérrimas por Chile  
entero cielito lindo de color rostro humano la encielada

## NUNCA VOLVERAN A SECARSE

Sí vidita los pastos de Chile  
Vivos y muertos se besaban ay  
nunca morirán la enverdecida

Nunca morirán te repiten al unísono vidita resurrectos  
por la llanura misericordes esplendorosos besando  
toda vida te repiten vidita nunca moriremos florecidos

### AY VIDITA

- i. Porque nunca volverán a secarse los verdes  
pastos de Chile
- ii. Floreciendo la llanura vidita esplendentes  
como una iluminación por los pastos
- iii. Porque nunca morirán abrazados y besados  
vidita nunca más moriremos

¡CHILE ENTERO TE QUERRA!

Porque nunca morirás te repiten radiantes los vivos y  
los muertos besándose hasta sacarse lágrimas de la  
enverdecida extasiados sonrientes con todos los  
valles repitiéndote vidita todo verdor nunca morirá

## LOS PASTOS DE LA RESURRECCION

Resucitados cielito resucitados los valles se palpaban con los muertos y los muertos con los cielos iluminados que palpaban felices como nacidos cielito como nacidos

- i. Porque de pascua todo Chile floreció sobre los verdes pastos de Chile
- ii. Por los pastos de la resurrección maravillados palpándose en esos valles
- iii. Porque los mismos cielos florecían sí cielito hasta los cielos vivían

Por los pastos de la resurrección reverberando como un cielo iluminado que tendiera la renacida de los muertos todos palpándose mareados cielito tocándose renacidos

- iv. Porque estos valles fueron la resurrección de los muertos
- v. De pascua por los pastos de la resurrección tocándose con los cielos
- vi. Porque Chile vivía cielito bajo los cielos vivientes de este valle

Donde resucitados se palparon los valles con los cielos vivientes de Chile hasta que los cielos fueron los muertos que vivían de pascua como un verde tocado por todo Chile cielito todo Chile desde la muerte resucitado

## HASTA LOS CIELOS TE QUERRAN

Adorados te dicen paloma los verdes pastos de Chile de  
fiesta soplados por todos los paisajes descendiéndote  
paloma del valle como si hasta los cielos nos quisieran

- i. Porque allí estaban los pastos como un amor sin  
fin que les quisiera
- ii. Extasiados descendidos de amor oyendo a estas  
llanuras
- iii. Cuando se abre el cielo y es Chile entero el que  
desciende cielito deslumbrando los paisajes

Por donde maravillosos sólo un amor se decían los pastos  
hablando del verdor que les quisieron como besados del  
alma deslumbrados poniéndose de ellos la enverdecida

- v. Porque adorados ellos eran así el verdor que se  
decían
- vi. Besados del alma éramos así los pastos como  
despuntando
- vii. Porque hasta los cielos nos querían cielito  
hasta el cielo todo te quería

En que transfigurados los valles descendieron como desde  
el cielo de Chile y Chile todos del alma sin fin que les  
quisieron innarrables mirándose sobre estos pastos  
diciéndote ay paloma del valle hasta los cielos te querrán

## IDILIO GENERAL

- i. Abrácense entonces las llanuras de este vuelo
- ii. Que cuanto vive se abrace inmaculado sobre estos pastos

Para que todo rubor Chile salga a mirarse por los valles  
y cuanto vive vea entonces la paz que ellos se pidieron:  
el verde inmaculado de estos pastos

- iii. Porque volados lloraron de alegría sobre las llanuras
- iv. Como abrazados desde sus cenizas infinitos Irguiéndose con los pastos
- v. Porque Chile entero se abrazaba jubiloso con las criaturas inmaculadas del firmamento

Para que todo el firmamento relumbre extendiéndose sobre los valles y Chile salga a mirar allí el verdor que para ellos se pidieron esplendentes: las criaturas que les bañaba de paz el universo

- vi. Porque adorados te decían los verdes pastos de Chile
- vii. Allí miraron esplender las llanuras embelesados como volándose
- viii. Entonces como si un amor les naciera por todo Chile vieron alzarse las criaturas de este vuelo ay paloma de paz por siempre sí todos los valles

## EPILOGO

Recortados en la noche, como espejismos, con las manos  
recogíamos puñados de tierra y del pasto verde  
que crecía. Sé que todo esto no fue más que un sueño  
pero aquella vez fue tan real  
el peso de la tierra en mis manos, que llegué a creer  
que todos los valles nacerían a la vida  
Y es posible porque algunos cantaban  
incluso tú, que no habías parado de llorar  
es posible que también rieras  
y contigo el aire, el cielo, los valles nuevos  
toda luz, hermana, toda luz  
del amor que mueve el sol te juro y las otras estrellas

Por eso los muertos subían el nivel de las aguas

(Cordilleras, pág. 72)















## **ESPLENDOR EN EL VIENTO**

## TRES ESCENAS SUDAMERICANAS

### I

Cerrándome con el ácido a la vista del  
cielo azul de esta nueva tierra sí cla-  
ro: a la gloria de aquel que todo mueve  
Así, tirándome cegado por todo el líqui-  
do contra mis propios ojos esas vitri-  
nadas; así quise comenzar el Paraíso.



## II

Con mis ojos miraba a los tuyos y tú  
por mis ojos  
sabías más cosas de mí  
Por los ojos nos entendíamos a la  
distancia  
y antes que dijésemos cualquier palabra  
yo ya conocía lo que tú pensabas  
y tú por mis ojos también

Y esto íbamos recordando  
y nuestros gemidos estremecían las paredes

### III

Pero no; arrojados sobre la hierba todavía  
parecían estremecerse  
y sus dedos aún señalaban hacia la aldea  
como si la vieses  
Sin embargo, inmóviles, sólo sus camisas  
se agitan bajo el viento que pasa:  
tus ojos que pasan  
son el esplendor del viento sobre la hierba

**EL VIENTO SOBRE LA HIERBA**

## ALLI ESTAN

Con una paz indecible lentamente sus ojos iban  
recubriendo este suelo

Por el sur del nuevo mundo emergiendo llorosos de  
amor desde esas malditas como si ahora sí pudieran  
ser ellos los más queridos estas cabezas negras  
mucho más vivos sonriéndonos entre sus lágrimas

Maravillosos subiendo hasta la voladura final los  
ojos que de puro humanos se les arrebataban allí  
mismo enmudecidos con una expresión tal de paz  
y de dulzura que ni el otro mundo podría igualarlos

LOS POBRES ESTÁN POBLANDO EL PARAÍSO SI TÚ MISMO ME LA ANUNCIASTE  
LOS POBRES UNA PURA DE AMOR VOLANDO LAS BARRIADAS Y YO ESTA PERDIDA  
DEL ALMA O "LA NIEVE" COMO ME APODAN MIRA YO MISMO LOS SEGUÍA  
TODO RESPLANDECIDO DE MÍ

El amor que mancha de tiña  
por todos los intersticios penetra y se ilumina  
por las barriadas pobres y las cholerías  
como una llanura resplandeciente  
donde nunca ni nadie se apaga

La sangre de Cristo nunca me  
ha fallado-cantaban  
pasados de frío esos malditos

Yo sé mi Dios que somos uno  
y que subidas de luz las sábanas del Iguazú  
se llaman Nuestra Señora  
y todo el amor de estos paisajes: los tendidos de  
mi soledad, de mi hambre, sí míralos  
los tendidos del Señor

Vamos entonces fulanos: séquense las lágrimas  
para regar con ellas los pastos que crecen  
y que renombrados de luz  
en tus ojos míos mi Dios se nos empañan

## EL PAMPERIO VIVO

A carne viva llenos de rubor nadie se hubiera  
dicho que eran ellos los mismos esos maravillados

Al pie de sus choceríos fundiéndose poco a poco  
al color rostro humano que les volvía incrédulos  
tanteando con sus piernas el suelo como si hasta  
ellas se sorprendieran del nuevo peso de sus cuerpos

Mirándose primero de lejos para terminar abrazados  
sin todavía poder creer en el sueño que estrechaban  
soltándose para volver a mirarse y nuevamente en el  
abrazo alejarse estallándoles de amor la carne viva

SÍ SI TÚ ME AMAS DE AMOR SE ME ESTALLARÁ LA CARNE VIVA GAUCHITO  
EL PARAÍSO SE ME ESTALLARÁ POR LA CARNE ESTAS LLAGADAS DE AMOR  
EL PAMPERÍO VIVO QUE SI TÚ ME AMAS HASTA LA CARA LOS OJOS  
ME ESTALLARÁN DE AMOR SÍ SI TÚ ME AMAS



## LAS ALDEAS DEL TIGUANAY

*Padre si es tanta tu hambre  
por qué  
no te alimentas de nosotros*

Todavía humanos pidiendo sus almas se volvían  
a arrancar pedazos de carne del pecho

Igual que posesos escuchando nuevamente gemir a  
los hijos que se les habían muerto de hambre entre  
sus brazos esos brazos malditos impotentes que  
se habrían dado a sí mismos para que ellos comieran

Hambreados de amor mirando la última pátina de  
esos rostros que se besaban mordiéndose todavía  
más humanos sin ya querer controlar sus dientes  
con un aura del cielo mismo inundándoles la cara

SÍ HAMBRE DE AMOR MI CORAZÓN LE DIJO A TUS OJOS LAS CHOLERÍAS  
DEL TIGUANAY COMO ESTRAGADOS DE HAMBRE LOS QUE SE BORRARON  
DE DULCES Y SE DEVORARON DE AMOR CON LA MIRADA ESAS DE PURO  
DULCES CHOLITAS SUS OJOS DE AMOR SE COMIERON

Arrasadas de amor te las llamó  
Cantar de los Cantares ay sí lagos del Ipacaráí  
a todas estas llanuras  
mira y a mí: a mí  
tomándome me llamó su siervo más torvo  
el que niega escucha me llamó el Miguel Angel de  
sus desiertos oye que sí su embelesada

Pues bien: yo sé que escucharé a la tierra  
y ella atenderá al cielo  
a los pastizales y a los desiertos  
Y en ese día se oirán decir:  
Color rostro humano es el cielo  
y anegado en lágrimas yo les contestaré:  
Color de cielo es mi Dios

Entonces, aplastando la mejilla quemada  
contra los ásperos granos de este suelo pedregoso  
—como un buen sudamericano—  
alzaré por un minuto más mi cara hacia el cielo  
hecho un madre  
porque yo que creí en la felicidad  
habré vuelto a ver de nuevo las radiantes estrellas

## ESPLENDOR EN EL VIENTO

*Innarrables toda la aldea  
vio entonces  
el esplendor en el viento*

Barridos de luz los pies de esa muchedumbre apenas parecían rozar este suelo

Acercándose en pequeños grupos como si tras ellos fuera el viento que los empujara igual que hojas tocados en la boca hasta irrumpir en una sola voz cantándose la sangre que dentro de ellos les latía

Pinchándose las cuencas de los ojos para saber si no era un sueño el que los llevaba mirando más arriba desde donde salían a encontrarlos la muchedumbre de sus hermanos con los brazos abiertos como si una volada de luz los arrastrara cantando hacia ellos

PERO ESCUCHA SI TÚ NO PROVIENES DE UN BARRIO POBRE DE SANTIAGO  
ES DIFÍCIL QUE ME ENTIENDAS TÚ NO SABRÍAS NADA DE LA VIDA QUE  
LLEVAMOS MIRA ES SIN ALIENTO ES LA DEMENCIA ES HACERSE PEDAZOS POR  
APENAS UN MINUTO DE FELICIDAD

El 18 de Marzo de 1980, el que escribió este libro atentó contra sus ojos, para cegarse, arrojándose amoníaco puro sobre ellos. Resultó con quemaduras en los párpados, parte del rostro y sólo lesiones menores en las córneas; nada más me dijo entonces, llorando, que el comienzo del Paraíso ya no iría.

Yo también lloré junto a él, pero qué importa ahora, si ése es el mismo que ha podido pensar toda esta maravilla.

Diamela Eltit

Allá





1000 1000 1000 1000  
1000 1000 1000 1000  
1000 1000 1000 1000  
1000 1000 1000 1000

1000 1000 1000 1000  
1000 1000 1000 1000  
1000 1000 1000 1000  
1000 1000 1000 1000

1000





El presente libro fue compuesto  
en tipografía Goudy Old Style por  
Arte Gráfico y Letras Ltda.,  
las separaciones de color fueron hechas por  
Taller Uno Ltda.,  
y se terminó de imprimir en los talleres de  
Impresora y Editora Ograma Ltda.  
en el mes de Octubre de 1982.

Esta primera edición consta de  
2.050 libros,  
de los cuales los primeros 50 van  
numerados del 01 al 50 y  
firmados por el autor.